

õHaití-Uruguay: Promoviendo la Cooperación Sur-Surö **(IRDC-CEFIR-ICP)**

Segunda Reunión del Grupo de Trabajo **Relatoría**

El 16 de Setiembre de 2009, en la sala de conferencias de CEFIR y con la presencia de 24 participantes, tuvo lugar la segunda reunión del Grupo de Trabajo del Proyecto *õHaití-Uruguay: Promoviendo la Cooperación Sur-Surö*. El Grupo contó con la presencia de representantes de agencias estatales (Ministerios, empresas públicas), militares, académicos, políticos, y organizaciones de la sociedad civil.

I. Apertura del Coordinador del Proyecto: Mag. Julián González Guyer

A modo de introducción se expuso el objetivo de la reunión: iniciar el proceso dirigido a identificar posibles áreas de cooperación con Haití. La dinámica de la reunión tuvo dos exposiciones que oficiaron como õdisparadoresö del intercambio. Una estuvo a cargo del ex Ministro de Defensa Nacional, Dr. José Bayardi y la segunda del Gral. Raúl Gloodtovsky, ex 2º Cte. del componente militar de MINUSTAH. La tercera expositora prevista y ex Subsecretaria de Relaciones Exteriores, Belela Herrera, se excusó de participar por una indisposición pasajera.

Se recordó que el proyecto está en su fase inicial y además que hasta una vez finalizado el proceso electoral e instaladas las nuevas autoridades electas a partir de marzo 2010, será prematuro definir la formulación concreta de proyectos en los que participen instituciones públicas.

Como punto de partida se reafirmó la idea de que la MINUSTAH, como toda Misión de Paz, debe tener los plazos de finalización más acotados y breves posibles. En tal sentido el objetivo del proyecto es contribuir a acelerar el proceso de institucionalización de Haití y en esa perspectiva coadyuvar para crear las condiciones para el retiro de las tropas militares multinacionales.

Por otra parte se manifestó conformidad con la discusión celebrada en el primer Grupo de Trabajo, en ese sentido, los participantes coincidieron en tomar el documento resumen de la primera reunión como base sobre la cual continuar el intercambio.

Finalmente, el coordinador realizó algunos anuncios. En primer lugar, se informó que en breve estará disponible en Internet la página web del proyecto, conteniendo información relevante de Haití, así como también del proyecto Haití-Uruguay. En segundo lugar, se expresó que está previsto dentro del proyecto realizar instancias de intercambio con haitianos, así como con los equipos del proyecto en los otros países de la región: Argentina, Brasil, Chile y México.

II. Sistematización de la Discusión

Si bien la estructura de la reunión supuso la realización de dos presentaciones y luego una discusión general entre los participantes, en el presente documento se sistematizan ambas instancias de acuerdo a cuatro ejes temáticos: 1. *La cooperación internacional y el respeto de la identidad y soberanía haitianas*; 2. *Modalidades de cooperación Uruguay-Haití y tipos de proyectos*; 3. *Ventajas y dificultades para la cooperación Uruguay-Haití*; 4. *Áreas específicas de cooperación Uruguay-Haití*.

1. La Cooperación Internacional y el Respeto de la Identidad y Soberanía Haitianas

Se expresó conformidad con el diagnóstico general de la situación haitiana planteado en la primera reunión del Grupo de Trabajo. De tal modo, se recalcó nuevamente la idea de que ni Uruguay, ni ningún país, van a Haití para salvarlo. Corresponde a los ciudadanos haitianos y sus legítimas autoridades definir las vías de salida de la crítica situación en la que se encuentra su país.

Se indicó que no existe solución militar para Haití. Sin embargo, también se dejó en claro que no existe la dicotomía entre ayuda militar y civil, como cuando a veces se plantea sustituir al contingente militar por maestros y médicos. Se expresó que esa lógica desvirtúa la discusión. A su vez se hizo referencia a que la presencia de la MINUSTAH debe continuar para que en Haití tal vez pueda haber futuro. No obstante esto, se planteó que la presencia militar permanente no es deseable.

Se consideró que la cooperación es una forma de intervención, aunque en el caso de Haití se hizo hincapié en que debemos partir de la base de que la misma se hace con buena intención. Al respecto se planteó la pregunta de ¿cómo a veces las buenas intenciones generan resultados no deseados? En relación a esto, se refirió el caso de una donación de arroz que EEUU realizó en el pasado a Haití. Su resultado fue una dramática caída en la producción arrocería de Haití.

Se señaló que la dinámica de la cooperación muchas veces dista de la realidad que vive Haití, en tal sentido se evaluó que la cooperación internacional debe estar dirigida a responder a las necesidades del país receptor. Al respecto se mencionó que las agencias de cooperación y los países cooperantes imponen condiciones, que en general suponen trámites largos y engorrosos, que hacen que la efectiva cooperación llegue tarde para responder a situaciones concretas. Esto se ilustró indicando que por ejemplo, de 100 millones de dólares que se ofrecen como cooperación, terminan ejecutándose efectivamente como cooperación 10 millones y el resto se diluye en el proceso. A su vez se expusieron casos concretos en los cuales la cooperación llegó tarde.

Se indicó que la cooperación destinada a Haití tal vez es mayor que lo que el propio Haití puede *absorber*. A su vez se expresó que existe una gran pluralidad de actores cooperando: Estados, organizaciones internacionales, ONGs, emprendimientos diversos¹, lo que genera muchos problemas de coordinación de las diversas iniciativas.

¹ Se mencionó y se relató en detalle, la experiencia del antropólogo y médico norteamericano, Paul Farmer de la Universidad de Harvard, actual asesor del representante especial del Secretario General de NNUU (Bill Clinton) en Haití, quien desde hace más de 20 años coopera en el área de asistencia médica y

Al respecto se indicó que, más allá de esa diversidad de actores, la visibilidad que posee MINUSTAH hace que la población haitiana la perciba como responsable tanto de las cosas positivas como de las negativas de la cooperación.

Como forma de paliar estos problemas de coordinación y yuxtaposición de proyectos, algunos de los participantes sugirieron que las agencias de ONU en Haití actúen coordinadas a través de la MINUSTAH. Por otra parte, se planteó que ello podría contribuir a reducir las estructuras burocráticas muchas veces asociadas a la cooperación internacional. También se agregó la idea de que entre los técnicos que participan de la cooperación, sean tenidos especialmente en cuenta los profesionales haitianos en el extranjero, verdadera òdiáspora intelectualö.

También se manifestaron opiniones en el sentido de que sería deseable que los diversos proyectos de cooperación se ordenaran en el marco de un plan estratégico con perspectivas de largo plazo. En este punto, se manifestó de que, más allá del carácter privado de muchos proyectos (ONGs, etc.), muchas veces en ellos subyace la presencia e intereses estratégicos algún Estado. En tal sentido se hizo referencia a los casos de EEUU, Canadá ó Brasil.

En paralelo a la evaluación de la situación compleja que plantea el entramado de cooperantes, se discutió la otra parte de la complejidad, a saber, la identidad e idiosincrasia haitiana. En este punto se reiteraron opiniones expresadas en la primera reunión del Grupo de Trabajo. Al respecto, se mencionó que Haití, primera República negra independiente del mundo, posee una identidad muy fuerte que no se debe agredir. Por tanto, se indicó que es imprescindible conocer a fondo la realidad de la sociedad y cultura haitianas para determinar en qué y especialmente cómo encarar la voluntad de cooperación. Por otro lado, se volvió a remarcar la cuestión de que, largos años de fuerte presencia internacional en Haití ha generado fenómenos perversos que deben tomarse en consideración.

Se realizó una precisión acerca de la forma en que se mira a Haití, en particular a su sociedad y ciertos rasgos culturales. En ese sentido se remarcó que los extranjeros debemos aprender a respetar las formas en que la sociedad haitiana resuelve algunos de sus problemas y las razones de dichos fenómenos.

Se hizo referencia al concepto de ònegritudö, indicando que lo que usualmente a veces se considera homogéneo, no lo es en realidad. Esto se ejemplificó con las diferencias que existen en la manifestación de la ònegritudö de las sociedades haitiana, angoleña o mozambiqueña, tres países en los cuales el Uruguay participó en misiones de paz de ONU. En tal sentido se puso de relieve que para comprender a Haití y su problemática, debería estudiarse más la historia de sus manifestaciones culturales, por ejemplo leer literatura haitiana.

Ante la pregunta de ¿cómo ven los haitianos la MINUSTAH?, se expresó que no se puede responder de una manera homogénea que englobe a toda la sociedad haitiana. En otro enfoque, se separó la perspectiva del gobierno de la sociedad. A su vez dentro de esta última, se manifestó que se debe tener en cuenta el lugar específico dentro de Haití, así como también el momento. De modo general se expresó que cuando existen críticas

ha desarrollado el proyecto òZanmi Lasanteö en el pueblo de Cange (Plateau Central de Haití), donde se ha construido un completo hospital en el marco de la Fundación "Partners in Healthö.

a la MINUSTAH desde el gobierno, las mismas normalmente responden a razones políticas. En tanto que cuando surgen de la sociedad, en general están vinculadas a hechos puntuales. Al respecto se consideró que normalmente los haitianos son abiertos y sociables, hasta que dejan de serlo. Dicho cambio es muchas veces muy rápido y sin medias tintas. A su vez, se agregó que es lógico y natural que la sociedad haitiana tiene su orgullo herido luego de tantos años de intervención internacional. En relación a la situación de seguridad se indicó que en los últimos tiempos Puerto Príncipe se encuentra tranquilo, estable, aunque también se precisó que la situación puede cambiar en un segundo y que el diseño de la ciudad facilita que las protestas callejeras tengan gran repercusión.

Finalmente, se expresó que el caso de Haití no puede analizarse e interpretarse en clave ideológica. En ese sentido, se indicó que no es un caso explicable por una lógica de guerra fría. En Haití están trabajando muchos países de diversos signos ideológicos, por ejemplo, Estados Unidos, Cuba y Venezuela; Brasil y Canadá; China y Taiwán.

2. Modalidades de Cooperación Uruguay-Haití y Tipo de Proyectos

En cuanto a las modalidades de cooperación, se expresó que las dos categorías centrales dentro de las cuales enmarcar la cooperación Uruguay-Haití son: la cooperación Sur-Sur y la Triangular (Norte-Sur-Sur). Se hizo hincapié en que uno de los principales problemas del Uruguay es la cuestión del financiamiento, lo que sugeriría la modalidad Triangular.

También se intercambió respecto a las dificultades de gestión de los proyectos, la forma en que se distribuyen las tareas y las responsabilidades de los actores involucrados. En particular se problematizó la cuestión de la administración de los recursos. En ese sentido se valoró la posibilidad que en los eventuales proyectos, se incluya un síndico que fiscalice procedimientos y uso de los recursos. Se indicó que esta es una modalidad utilizada en general.

Por otro lado, también se discutió la cuestión del tipo de proyectos a llevar a cabo. Esta discusión se realizó desde dos ángulos. El primero estuvo referido a una clasificación que supone por un lado los proyectos de tipo asistencialista, y por otro los proyectos que se funden en la transferencia de capacidades a la sociedad o gobierno haitianos. En este punto hubo consenso entre los participantes en que la apuesta es a realizar proyectos del segundo tipo, aquellos que puedan continuar gestionados por los actores locales.

El segundo ángulo estuvo referido más concretamente al tipo de proyecto, en cuanto a su magnitud y su impacto. Al respecto se mencionó que a veces a partir de pequeños proyectos se puede avanzar mucho; proyectos pequeños, de escasa inversión que cubran necesidades sociales primarias. Se dieron ejemplos de este tipo de acciones por parte de Brasil y Chile. En opinión contrastante, se indicó que con la modalidad de Quick Impact Project no se sale más de Haití, y que por tanto hay que pensar en cooperación para el desarrollo de mayores dimensiones, grandes proyectos de infraestructura básica por ejemplo. Desde otro punto de vista, se destacó que ambas visiones pueden articularse partiendo de realizar proyectos pequeños, de corto plazo, que tengan pocos problemas de gestión y por tanto sean más eficaces, para luego vincularlos a proyectos de mayor

envergadura. Sin embargo, se destacó que son estos últimos los que más necesita Haití, ya que sin desarrollo de grandes obras de infraestructura básica, no hay desarrollo posible.

Por último, se discutió la manera de identificar las áreas específicas de cooperación con Haití. Desde un punto de vista se planteó que el Uruguay debe ofrecer su voluntad de cooperación, y que sea el gobierno/actores haitianos quienes planteen cuáles son las áreas más necesitadas. En ese sentido, se señaló que el Uruguay en primer lugar debe definir cuál es el objetivo nacional de cooperar con Haití, luego conseguir fuentes de financiamiento para realizar la cooperación, y luego de eso hacer coincidir los intereses uruguayos con las necesidades e intereses haitianos. De manera gráfica se planteó del siguiente modo: *¿Tengo la voluntad, tengo financiamiento ¿en qué te puedo ayudar?ö.*

Desde otro punto de vista, se manifestó que el Uruguay lo primero que debe preguntarse es lo siguiente ¿Puede Uruguay realizar cooperación Sur-Sur? ¿Puede hacerlo con Haití? Se remarcó que la forma de detectar las áreas de cooperación, puede realizarse mediante la información de los uruguayos que están en Haití. Se planteó que a partir de la identificación de ciertas áreas, Uruguay debe evaluar sus capacidades, sus dificultades y tener la iniciativa de plantear un proyecto específico.

Por otro lado, se destacó que es difícil plantear el tema de una manera dicotómica, que sería buscar las áreas desde acá y plantear a las contrapartes de Haití o preguntarle a Haití en que áreas necesita más ayuda. En todo caso se defendió la idea de que provenga de dónde provenga el proyecto, debe contar con el consentimiento haitiano, y que en ese sentido el presente proyecto de fomento de la cooperación tiene como eje realizar una cooperación en el marco de planteamientos y coordinaciones institucionales entre Uruguay y Haití. Así, se destacó que la articulación de los proyectos con las autoridades haitianas es algo inherente a los objetivos del presente proyecto.

3. Ventajas y Desventajas para la Cooperación Uruguay-Haití

Se indicó que las tres principales desventajas del Uruguay para cooperar en Haití son: el financiamiento, el problema del idioma, y la situación de no contar con una Embajada uruguaya en el país. A su vez se agregó que en el Uruguay también hace falta definir una dirección estratégica de la forma de inserción en el circuito de la cooperación internacional. Por otra parte, se resaltó que una de las principales dificultades para la cooperación se funda en la debilidad institucional haitiana. A su vez se agregó que los proyectos deben ser auto-sustentables, evitando que una vez que culmine el proyecto la iniciativa se desmorone.

Entre las ventajas, se tomó en cuenta que Uruguay creó el FUCI: un fondo con financiamiento de España para cooperación internacional. Si bien se indicó que el fondo es limitado aparece como un punto de apoyo interesante.

Por otra parte, también se informó de la celebración de un acuerdo de asociación estratégica entre Uruguay y México, por el cual se creó un fondo común para realizar cooperación. Se indicó que este fondo es aproximadamente del orden del medio millón de dólares. Asimismo se expresó que existen iniciativas para instalar proyectos

energéticos y de innovación en Haití, lo cual puede ser una buena oportunidad para el Uruguay de realizar cooperación triangular.

Otra de las ventajas que se mencionó es la capacidad que tiene el Uruguay en cuanto al know-how, en ese sentido se subrayó las capacidades que tienen las empresas públicas en esta área.

4. Áreas Específicas de Cooperación Uruguay-Haití

- a) Área Institucional: Vista la debilidad de las instituciones haitianas, Uruguay tiene muchas posibilidades de cooperar en este ámbito. En ese sentido se destacó principalmente la posibilidad de transferir capacidades de gestión en los organismos estatales.
- b) Desarrollo Productivo: Se expresó que el aparato productivo haitiano está devastado. Se recalcó la capacidad del Uruguay de apoyar al país en áreas referentes al know-how, a la transferencia de capacidades, por ejemplo en el área agropecuaria.
- c) Sector Servicios: Se señaló la debilidad de la infraestructura del sector servicios en Haití. Asimismo, se indicó que el Uruguay tiene buenas posibilidades de cooperación en esta área, fundamentalmente desde las empresas del Estado, las cuales a su vez cuentan con experiencia de cooperación con otros países, e incluso con el propio Haití, tal es el caso de OSE. En este punto, dos áreas se destacaron como prioritarias: el sector energético y el del agua potable y saneamiento. Ambas áreas se vincularon a la posibilidad de erigir proyectos de gran envergadura que apunten a desarrollar la infraestructura básica de Haití.
- d) Aduana: Se destacó la dificultad del control aduanero en Haití. En ese sentido se expresó que el Uruguay tiene capacidades de cooperar en esta área y que de hecho ya han existido iniciativas al respecto.
- e) Ciencia e Innovación: Se indicó que existe un grave problema en Haití que es la gran emigración de las personas más capacitadas, la que se denominó òdiáspora intelectual. Se manifestó que en este campo el Uruguay ha sido destacado en América Latina por la creación de la Agencia Nacional de Investigación e Innovación, que entre otros aspectos busca hacer viable el retorno de muchos investigadores uruguayos que se encuentran en el exterior. En ese sentido, se indicó que esta experiencia abre una buena posibilidad de cooperación con Haití. Por otro lado, se expresó la posibilidad de realizar convenios entre la Universidad de la República y la Universidad Nacional de Haití. Se destacó en este ámbito la experiencia de cooperación triangular que el Uruguay ha realizado de formación de economistas cubanos, con financiamiento de Suecia.

III. Cierre Evaluativo del Dr. Gerardo Caetano

Se expresó que la dinámica generada en estas dos primeras instancias de reunión del Grupo de Trabajo ha sido muy buena. Se destacó que en un marco comparativo con los

demás países en los que se está llevando a cabo este mismo proyecto, en Uruguay se ha generado un muy buen foro de discusión. Se indicó que se está a buen nivel y que se han desarrollado interfases virtuosas. De esa manera se invitó a seguir participando en las instancias futuras del proyecto.